

1802

~~13~~
 Real Colegio de Cirugia
 v. d. m. Carlos } 13 y 20 de
 Mayo

Obras en q. presencio dñ. Marq. Bonafos
 sobre un tumor canceriforme en el testiculo
 curado p. la cuchilla y turcoa dulce,
 y su examen critico

¶. dñ. Díaz Alades.

87-L A = n° 5

N. 413 y 414



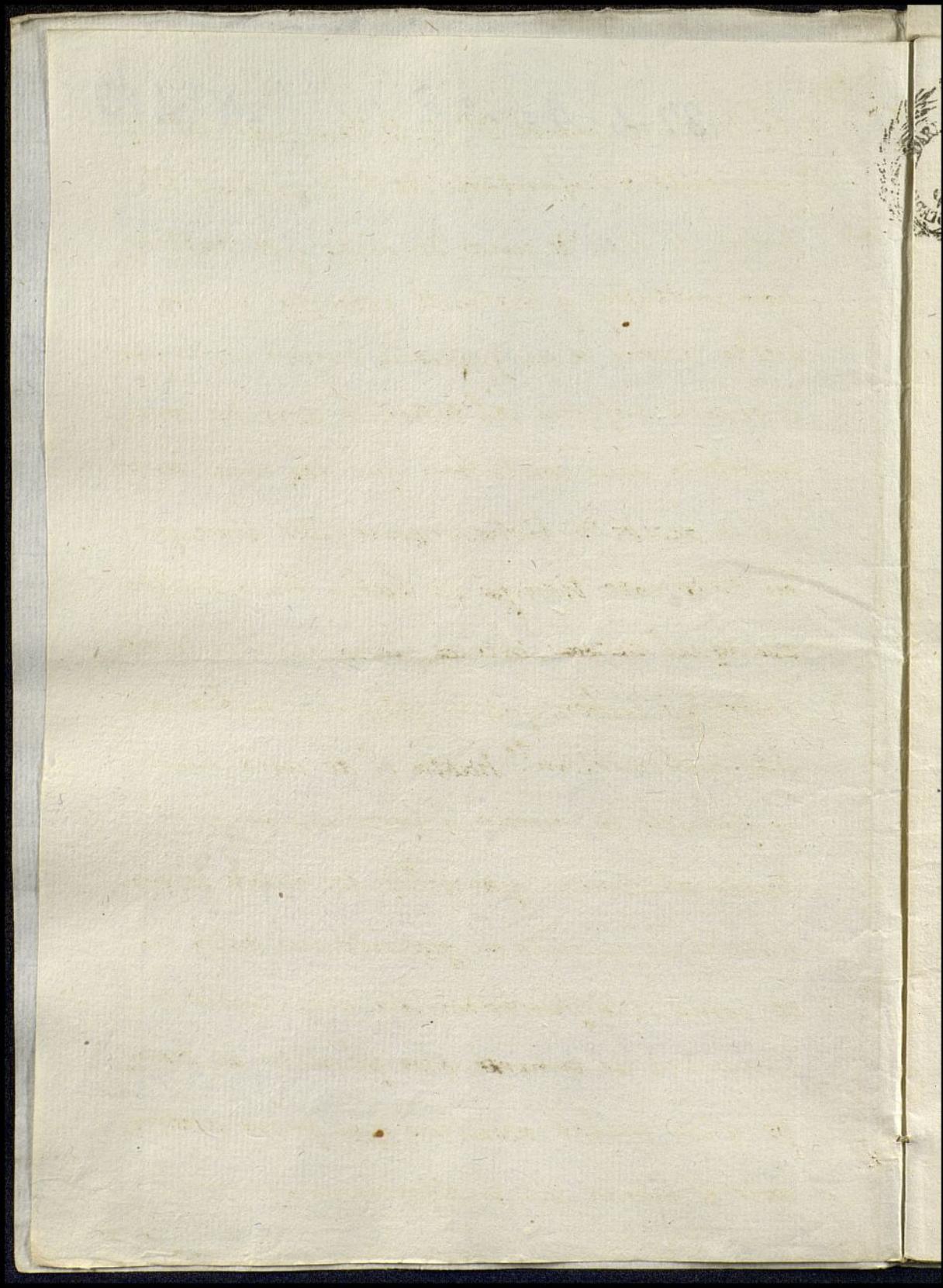
9.a

21



87-L. A = n° 5.

N° 613





8.

El Teniente Coronel Dⁿ B. B. Teniente del Regimiento de Infantería de R^s. Guardias Wallonas, de edad de unos 30. años y de constitución irritable y bastante robusta, me consultó acerca de un pequeño tumor en la parte media inferior al testículo derecho, coniguiente á una contusión que dos años antes había recibido dicho órgano. Me diro que en todo éste tiempo se había mantenido en aquél estado, ésto es, diro renitente, sin dolor, ni rubor, que su volumen había crecido insensiblemente hasta el de una nuez, y que solo le movia á verse con migo el haber observado, que desde dos meses le molestaba de quando en quando un dolor en él, como si le punzásen. Se hice sentir la necesidad de curarse sin pérdida de tiempo, y las malas resultas que podía acarrearte el mirar con indiferencia los medios

a su curacion. Mas pareciendole poco conforme á las mías, que tenía acerca del exacto cumplim.^{to} de sus obligaciones, el dárse por enfermo, ó epimirse por algun tiempo al R^d. Servicio, como yo le aconsejaba; no quiso asentir á ésto, mayorm.^{te} tocandole la guardia de S.M. en el sitio, á donde debia pasar dentro de pocos dias. Despues de més y medio que estuvo sin dejarse ver, le hallé muy affligido, que había perdido de sus carnes, que el tumor era de un volumen igual al de un huevo grande se apaba, su superficie algo desigual, su dureza y tenitencia casi la misma que antes, el color algo mudado, y tanta sensibilidad, que el dolor punzante, hasta entonces moderado, se le acrecentó considerablem.^{te}, y a ciertos instantes se le avivaba tanto, que le halles varias veces

que parecose amargam^{te}, y aun llorando, di-
ciendome se parecia que le punzaban el tu-
mor con alfileres ardientes, y que ésta mo-
lestia sensacion se extendia hasta el cordón
espermatico. Para acudir á todos éstos fe-
nomenos, prescribí una dieta propia á
las circunstancias, el extracto de cicuta con-
siderandole por su virtud fundente y ano-
dina como muy indicado; y dispuse se apli-
case en el tumor de 6 a 6. horas una catapla-
asma hecha de migas de pan y la agua
blanca ó vegeto-mineral, en la proporción
de media dráigma del extracto para cada
libra de agua, sostenida dicha cataplasma
por un suspensorio debidam^{te} aplicado.

Emperé si administrarle el extracto
de la cicuta tres veces al dia; en el 1º á
la dosis de un grano cada vez, y cada dia

fui aumentando de un grano en cada
una de ellas hasta el dia 20º en que, vien-
do que con una onza, dos escrupulos, y seis
granos de dicho extracto, no habia conse-
guido otro alivio que el haber disminui-
do algo la frecuencia de sus dolores, mas no
la intensidad en lo punzante y lastivo,
desconfié ya, mas que antes, de poder conse-
guir la curacion de este terrible mal. Esto
me movió á decir á una cierta persona,
la mas intererada sin duda en la salud
de este Cavallero, que yo surgaba ya casi
indispensable la excision del testiculo; pe-
ro que respecto de que todo el cordon es-
taba sano y daba alguna tregua á su eje-
ucion, me parecia oportuno usar antes
del citado extracto juntamente con el mer-
curio dulce, atendiendo á que habia

visto con satisfaccion, que hurtieron exce-
lentes efectos en un joven que padecia es-
ta enfermedad en ambos testiculos con las
mismas circunstancias á corta diferen-
cia, y sospechando ademas que tal vez
no recibia la impresion de la cicuta co-
mo convenia para actuar, por hallar-
se algo mérte el sólido; no perdi entre
tanto al vista el estado del cordón á fin
de que no se nos frustrase con la demora
la ocasión de poder emplear el mas segu-
ro de los remedios en ésta enfermedad,
es decir la escisión.

Mandé pues hacer pildoras de dos
granos del extracto de cicuta, y otras 2
uno de mercurio dulce; tomó el primer
día una de cada una de ellas mañana
y tarde, el 2º dos, el 3º tres, el 4º quattro

y el 5º cinco, desde cuio dia siguió con este numero xpildoras ó con la dosis de 10. granos del citado extracto, y 5. de la expresada preparacion mercurial mañana y tarde sin ningun alivio hasta el dia 11º en que se presentó una ligera salivacion, se remitio mucho el dolor punzante y quemante, y se disminuyó mas de una quarta parte el tumor.

A vista a este buen efecto que habian producido dichas pildoras hice que las continuase el enfermo a la dosis de dos granos del mercurio, y seis a la ciuta doy veces al dia, con solo el fin de sostener la modificacion y la salivacion que habian excitado, sin que aumentasen ésta evacuacion, ni

levantaren mas la irritabilidad; circunstancia que viro como indispensable en el tratamiento curativo de semejantes tumores, aunque sea por la aplicación de algun remedio exterior, señalada m^{te}. quando este no puede destruir a una vez, ó quanto mas á la segunda, su peculiar fuego morbifico; pues de lo contrario suele exasperarse ésta enfermedad. Así pues con atención á este fin y ala novedad que iban ofreciéndome los fenomenos del tumor, segui con las citadas pildoras, ya en ésta dosis, ya aumentandola de algunos granos, ya disminuyendola, y ya finalm^{te} suspendiendolas por algunos dias, siempre con

la aplicacion a la misma especie x co-
traplasma por el espacio x 28. dias con
tan buen efecto, que á los 39. x haber
se empeorado el uro x éllas, quedó entera-
mente desvanecido ó completamente
verificada su resolucion, y el testiculo tan
firme y sano, que en el tiempo x cerca
x 20. meses, no ha tenido el menor resen-
timiento, á pesar x que se carió á los dos
x haberse curado.




la presencia a ciertos fenomenos que consisten ^{se} en la enfermedad decide a su caracter. Los que se ofrecieron en el citado tumor y el modo con que progresaron no arguyen su ^{te} indole verdaderamente cancerosa, y al modo que no era menester para ello el que estubiese tan adelantado este mal; si atendemos á que Hesin afirma que empieza el cancer quando se hace doloroso el scirro, y á que dichos fenomenos son los que constituyen el tercero o los quatro grados en que Peyrilhe considera á esta enfermedad?

La afirmativa parece que obliga a convenir en que el scirro doloroso existe ya aquell peculiar juego morboso del solido y la calida humorales que traen originen aquellos fenomenos, cuya presencia nos acredita la al cancer, aunque no

comprendamos su intima naturaleza. Y si esto es así; será fundado el admitir un estado canceróide ó cancriforme, como medio entre lo verdaderamente canceroso y lo que aún nada tiene de este mal, sin poder acreditar con señales ciertas este estado, como lo confiesa Peyrilhe y otros.²
 Dejo á esta sabia Junta que con sus superiores luces lo decida. Fal vez se no hallarse bien aclaradas ó debidamente consideradas todas estas cosas, nace la discordia entre los practicos, de otra parte muy habiles, acerca de este mal y de la posibilidad de su curacion por medio de medicamentos.

Por lo mismo que no penetraremos aún su intima indole, no nos es posible combatirle con medicina,^{los} cuya prescripción pueda determinarse con conocimiento de la relacion de su eficacia con este mal, y por lo mismo nos es preciso apelar á la observación hecha con presencia de todas las circunstancias que ocurraren, ya con respecto á los pri-

cipios de la vida, y ya al grado en que se halla el cancer, para poderle combatir, quando sea asequible, con aquell remedio que pareca mas adequadu.

Peyrilhe conviene en que el cancer solo puede curarse por medicamentos en su primer grado, y en el principio del segundo, ^{pero no} en el ultimo ~~de~~ este, cuyos limites aun se ignoran, como lo confiesa este habil practico. Si nembargo cedio á la eficacia de la cicuta y mercurio dulce el tumor en question á pesar de que sus fenomenos le constituiian en el tercer grado conforme á doctrina de Peyrilhe.

El que no dada el cancer á la eficacia de los remedios no sera quizá porque sea invencible el fuego canceroso, si no porque lo serian los resultados de esta morbosa accion, como un

acre, una descomposicion ó putridez par-
ticular ala linfa ó a otro humor, ó ya
el devoramiento del solido afecto, que se
han hecho superiores á todos los me-
dicamentos, y que es a creer que aliviarí-
an y tal vez destruirian á este mal
si no se hubiese graduado tanto.

Parece pues que no deben tenerse con
tanta generalidad por apócrifas todas
las curaciones del cancer que nos han
divulgado varios practicos habiles,
concediéndoles, como lo hacen muchos,
el haber destruido un tumor cancri-
forme, mas no un cancer. Si bien es
verdad que no se debe tener por antido-
to general del cancer ninguno de los
remedios respectivamente decantados por
Stock, Justamond y otros, sin embargo
me parece que tampoco se les puede ne-
gar á algunos de estos celebres Autores

tan absolutam^{te}, como se hace, el que
hayan conseguido la curacion de algu-
nos tumores verdaderamente cancerosos, sin
faltar a la justicia que se les debe; pues
no puedo persuadirme caver en ellos
la ignorancia o las circunstancias
que acreditan la existencia de un can-
cer. Averiguemos pues antes por he-
chos clinicos cada uno de estos reme-
dios, prescribámoslos en las debidas
circunstancias, y nos hallaremos
entonces en estado de hacerlo con el
debido conocim.^{to} He observado no ser
generalmente verdadero lo que Klein
asegura o que la experienzia ha cons-
tante mente demostrado la absoluta
inutilidad de las preparaciones meru-
niales hasta mover el ptialismo.
Pues hace mas 18. años que fui Na-

mado para visitar á un joven pesca-
dor de unos 20. años de edad, y de consti-
tucion robusta, pero muy abatida por
los intolerables dolores punzantes y
quemantes, que con mucha frequen-
cia se le excitaban en ambos testi-
culos, los quales en consecuencia de
una fuerte compresion ó magullam.^{to}
que sufrieron tres meses antes contra
el borde de un barquito a pescar al
echarse al mar para sacar la red q-
 contenia los peces, se le quisieron ~~trat~~^e
duros, renitentes, escabrosos, algo libi-
dos y el volumen aun mayor que
el de un hueso espava; y habiendo
me dho que habia tomado bastante
cantidad del extracto de cictuta sin
alivio alguno, le prescribi este mis-

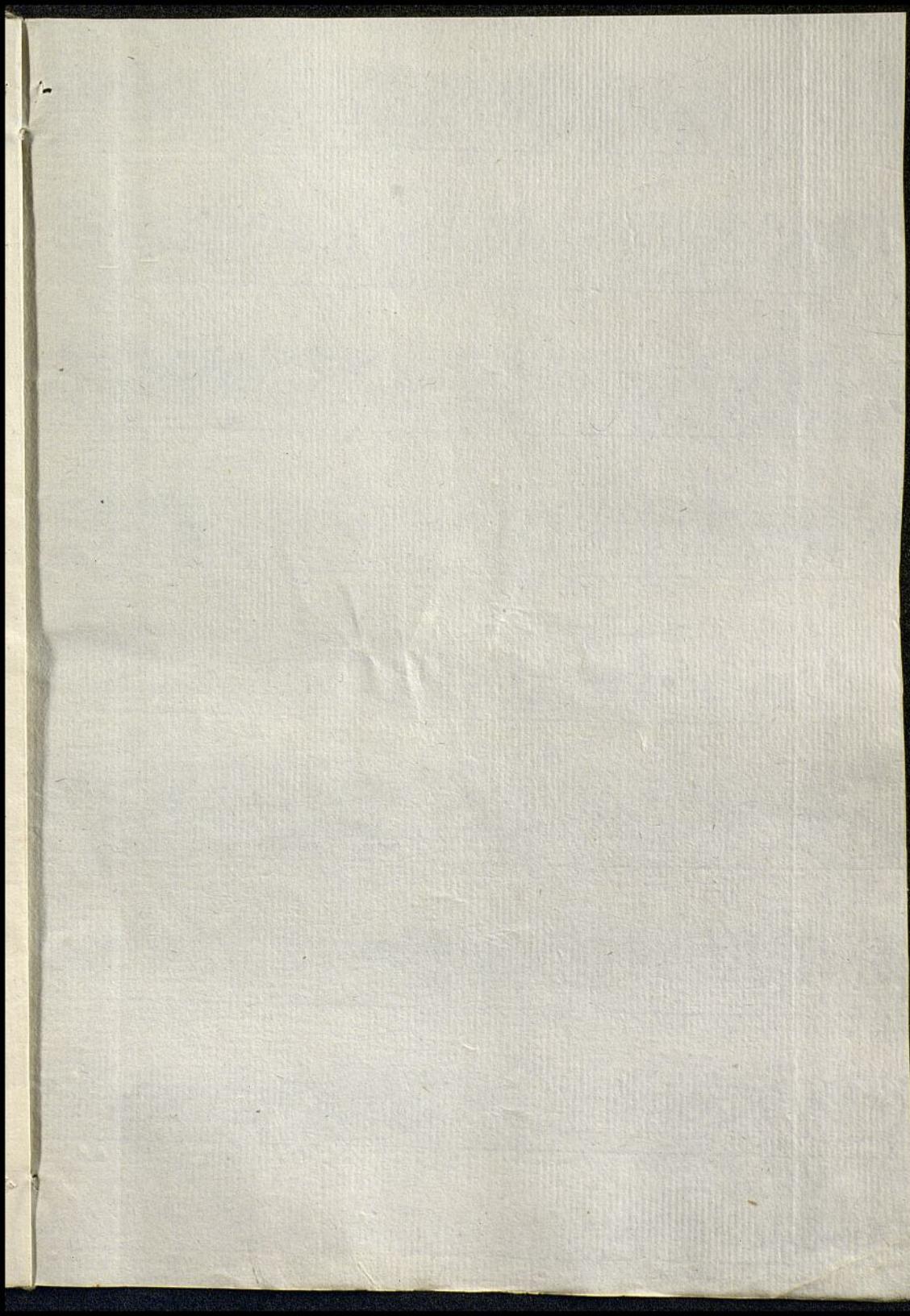
mo extracto juntamente con el mercurio dulce, del mismo modo que al caballero el tumor, objeto de esta observacion, y lo que es mas de admirar que no empezaron a ceder dichos tumores hasta que se presentó una breve salivacion. Mas no por ésto soy a parecer el que procuremos excitar ni impedir siempre esta evacuacion, si solo moderarla ó suprimirla conforme lo exigen las circunstancias. Madrid 13. de Mayo
de 1802.

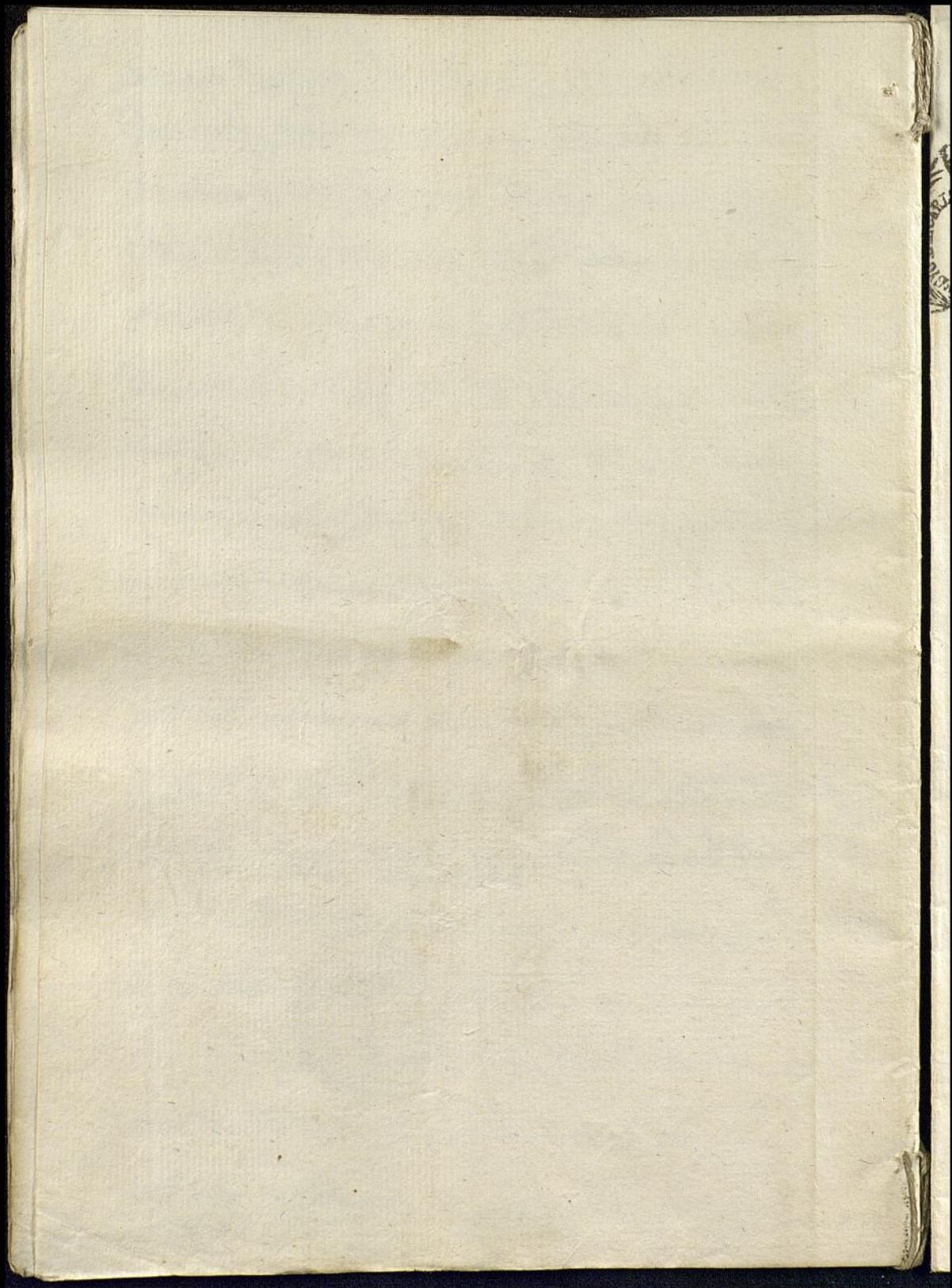
Manuel Bonafoz



the only species known to inhabit the
islands in the Indian Ocean, and
is probably the most abundant.
The birds are collected by means of
bamboo traps, which are set along
the shore with a minimum distance of
about 100 feet between them. The birds
are caught in the traps, and are then
placed in bamboo cages, which are
handed over to the local
people for sale.

28 Nov.





la observacion q. presenó en la Tesis
anterior el Dr. Mau. Bonafos en estreito
q. como sigue.

Nº L 14

El teniente coronel Dr. Jv. N. Teniente del
del Regimiento de Infanteria de los Guardias Na-
cionalas de la Ciudad de Buenos Ayres, q. a constitucion
irritable y fuerte robusto, padecio un pequeno
tumor en la parte media inferior del fes.
Hecho derecho a resultado de una contusion q.
dos años antes habia recibido en otra parte.
Entodo ese tiempo se habia mantenido duro
veritento, sin dolor, ni rubor y del volumen de
una nuez q. habia crecido hasta este estado insi-
nsensiblemente, pero q. de dos meses hacia le menses.
Falta Aguardo en quando en dolor en el pun-
tante, q. cui morto q. queria ponerse en caras.

El Observador, conociendo las malas resultas
q. podia tener a abandonar el tumor
indiferentemente le propuso lo medio q. su alivio sin
perdida de tiempo. En efecto pasado me q. me-
dio q. se volviese a ver el autor de la memoria
le hallo muy affligido, mas fijo q. el tumor
a un volumen igual q. al de un hueso gran
de q. pabos, con la superficie algo desigual,
el color algo miedoso, q. aun q. su dureza q. re-
nitenencia eran casi la misma, se habia aumen-
tado considerablemente su sensibilidad y el dolor
puescante, como si le metieran alfileres



ardientes, difundiendose esta molesta sensacion
hasta el cordón espermatico.

Y a todos estos fenomenos precevio una diarrea pro-
fusa, el estreñimiento circunferencial, como funde la ganodi-
na, y en una cataplasma lo pone al punto q. el
agua vegetal mineral, reiterada q. sea en seis
horas, contenida q. en suspensorio debidamente
aplicada. Mas viendo q. con una onza o dos
escurridos q. seis granos del extracto q. que
comió en los días, habiendo emperado q. tres
granos ~~entre~~ en tres tomas, aumentando
cada dia ~~la sujecion~~ otros tantos no consiguio
otro alivio q. el haber disminuido la intensi-
da frecuencia de sus dolores, pero nadie q. ha
intervenido en lo sucedido q. estivo, se aumen-
tó mas la desconfianza del doctor, en la cui-
ravian a este tan terrible mal con los med-
icamentos contando solo como medio mas segu-
ro q. la elevacion del testiculo. Sin embargo
como este dracunculo tenia algunas otras bres,
a curar, felices del extracto a circunferencia,
mixtado con el mercurio dulce, quisó ansios
a parar a esta operacion q. poner en ejecucion
sin buenas ideas, respecto estar el cordón todo
~~entre~~ sano, sin dividir en este tratamiento el
estado de otra parte q. no fuese destruirse al
ultimo recinto la operacion q. tantas ve-
ces se ha malogrado q. en el resultado.
En efecto de empicio a administrar q. solo

zar de dos granos del Estanco a cicuta, y
uno a mercurio dulce. S. mariana y farde
q. aumentó todo los días la misma dorso
hasta el dia 5º a cosa curacion, desde
cuic dia le desfó con la misma cantidad, e do-
cir lo grano a cicuta y 5 de mercurio dulce
mariana y farde, sin notarse alivio algu-
no, hasta el dia 15º eng. se presentó una bi-
gera salivacion, mucha remision en el dolor
fumante y quemante, y disminuido el fu-
mor mas de una quincua parte.

En vista de este admirable alivio mando con-
tinuar las píldoras, pero a doble dosis, dos
gramos de mercurio y seis de la cicuta, doce ve-
ces al dia, afín de sostener la modificación
y paliar q. havian obitado, sin aumen-
tar mas esta excrecion ni la irritabilidad,
circunstancia q. mira el sr. el Bonofor con
mucho juicio, como indispensable en el
tratamiento curativo a semisangre humor,
aunq. sea q. la aplicacion de alg. ^o remedio
exterior, veriabada q. quando que no pue-
de derribar a unas o otras veces hi peñular
fuego mortifico, que es de lo contrario a q.
esperare esta enfermedad
Con este plan q. viguió hasta q. el 3º dia
y la cataplasma expresa, consiguió per-

fecta curacion, verificada entream. la re-
lucion y el temiculo firmo y san, sin ha-
ber tenido el menor recientim.^{to} en 20 meses
sin embargo de haberse curado alor dñ d
su entero establecimiento.

En vista d'esa breu^{to} para el descubridor
a haver una reflexion, como pugna a su
buena practica y conocim^{to} en la profesion,
proponiendo entre otras cosas como dedos
y a la decision d'esa rabiia Tanta; si te-
ria fundado el admitir en estado canceroso
ó caneriforme, como medio entre lo verdadero
y lo canceroso, q lo q. aun nada tiene
de este mal, sin poder acreditar con veriales
ejemplos esto ~~no~~ ⁿⁱ se ha podido, como lo confiesan
Peribille y otros?

Dictamen

Por mas q. Lecat, Sarone, Sedran, Monro, Hill,
Peribille y otros practicos hayan trabajado sobre
esta tan terrible, como insondable enfermedad, po-
demos decir q. sus obras y reflexiones no nos
han allanado todavía mucho y de lo principal
nunca q. ignoramos q. q. dan motivo
a la diversidad de opiniones, q. aquella se hayan
proponido p. q. la curacion era infinita, q. re-
medios en el interior, como exteriores, cura multi-
ples no embarraran la eleccion. Hasta tanto

q. no seamos perfectamente naturales del cancer, la modificación q. Sufre el sonido y los ligados q. encierra en el círculo q. regularmente prense a esta enfermedad, siempre recordaremos que tumores a esta clase son capaces de resurrección; en cuales debemos emprender inmediatamente la operación, y si existen otros tumores q. bajo la apariencia de cancer son diversos de estos, pero distan aun mucho de la asemejanza de estos primos, pues aun no están acuerdos los que, en solo su naturaleza, sus primos, progresos insensibles, sin q. aun no han podido señalar la linea de demarcación entre el escirro y el cancer, lo q. ha sido motivo de Perilhe q. angular q. es tan difícil definirle como curarle, q. las muchas anomalias con q. se presenta.

Tell Halla dentro bajo los diferentes nombres de escirro perfecto, imperfecto, benigno maligno, sanguíneo, linfático, y canceroso. Si Jenckero pretenda q. el cancer oculta no es otra cosa q. el escirro sanguíneo, y observando cancer oculta al escirro maligno. Poco con Perilhe miran el escirro y el cancer como una misma enfermedad, tratándose q. un escirro imperfecto q. está acompañado de dolor, respecto segun estos mismos, q. el cancer es, spm prense de el escirro, q. igual no es sino una degeneración de este, q. q. encierra los elementos del cancer, y unicamente q. discordan eng. Perilhe

mira al escroto q. empieza a ser doloroso como
2º grado del cancer, y otros lo hacen en el 3º
poniendo el escroto perfecta como el primer
grado. Nada mas aclara esa clasificacion ami-
tida p. Pausitio y apoyada p. Vigantio ni pode-
mos contar p. mas segura p. lo q. han alla cur-
acion, lo q. apoyan en esta division, a saber
q. en el primer grado han q. el tacto podra
reconocer el tumor, pero q. el dolor no en el seg.
y como determinaremos la linea de detrac-
cion, suponiendo cierta la curacion, entre estas
diferencias de cancer? Me parece muy dificil
p. no decir casi imposible el señalar ese punto
respecto no tener ning.º señal cierta q. determi-
nado, p. q. la duracion del tumor q. hantigui-
dad son muy equivocas, y solo la esp. q. una
colección de pechos q. llevan podrán aclarar.
nos este asunto tan interesante. Avisalee
en pedran q. una glandula hinchada en un per-
cho; dolorosas, dice q. es el cancer, visto un
tumor escroto q. pueda subsistir p. mucho
tiempo en este estado aumentandose, si los liqui-
dos no se alteran q. midan a ratos, mientras
otros dicen q. llaman cancer incipiente en
el estadio en q. la prima sedran.
Otros miran los tum. escrofulosos, el escroto q.
el cancer como tumor del mismo genero, en-
tre estos Hipocrates q. a firma q. las escrofulas
los tum. endurecidos q. el cancer es una misma
enfermedad, presentando la cada edad, caracte-

re particular. Peloud etates, dice, trüberas,
la quidem suprantur atque eadem struma-
sa magna ex parte pulsos exercent: Viris
igit autem in genere tuberculata non admodum
sunt, verum favi formidabiles et cancericab.
"diti demersi."

No estan que los est conformes sobre
la nat^a del cancer, y careciendo nos otros de
mas conocim. ~~que podremos examinar~~
pues no podemos asegurar si hai algunos
otros tumores q. toman la apariencia de
cancer, se diferenciaen de estos, aunq. conve-
yo q. entre los tumores y cirrosos puede ha-
ber grados de dureza e inelasticidad, asi como
en el cancer, q. no tenemos bien averiguados.
Asi fué convenio con el Sr^r Bonafos en to-
do el plan curativo q. obreviò en su enfermo
pues se hallan en el reñida y cumplida todas
las indicac. q. vela presentaron con la pericia
q. es notorio, en virtud de su buena conciencia y su
diligencia: convenio igualm^t. q. no se pude
dar una cura general p. todos los canceres, asi
como no se pueden mirar todos los remedios inten-
sos q. estenos q. de han recomendado p. diver-
sas est consuepciones p. los canceres como
igualm^t utiles p. todos y cada uno de los cance-
res en particular; q. aunq. esto en el fondo
sean de una misma naturaleza, no obstante
q. ser diferentes las causas, y tambien la con-
situacion, edad, y otras muchas circumst^t de los
enfermos los remedios deben variar con arro-

glo á ellas. De este principio hasta ahora
no concide se derive sin duda el q. no nos
refiera haber curado en cancer con tal reme-
dio, q. q. Otros no, digan q. el propio remedio
administrado del mismo modo le mató a un
enfermo. La medicina deve ser individual,
o conforme al q. pueda haber en particular
á cada individuo, y aun la q. se empieza de un
modo en un mismo objeto deve tal vez variar,
según lo q. ocurrá q. nuevo en el discurso del
tratamiento, cuya doctrina sabiam ^{de} aplicó en
el caso q. se trata el autor de la obra.
En virtud de este precepto no quisiera q. los
Jovenes se preocuparan en la curacion de este
mal con tanta actividad. Seiesen medicando prece-
ntrados p. los Practicos, persuadidos de que
necesitan espejifios, q. pierdan el tiempo en ha-
cer la operación, p. caer moridos se han degra-
dado infinitos q. se hubieran curado perfecta-
m. q. si se hubiera obediado al principio.

Tambien quisieran no se preocuparan con
q. remedios q. se otros han querido render
últimam. como preceptos de una virtud so-
brado fuerza, q. tal vez causica q. se havian
abandonado p. los efectos q. Experimentacion;
consisten la composición las limaduras de cobre, e
hierro, q. de cortera q. granada, la merela del
orin. ó moho del cobre ya con la goma amo-
riaca y el arufae, ya con otras sustancias;

El arsenico diluido en agua, y dulcorado
con la leche y el Vatado de Siaction, la
manseca de Antonino, la cincuta de la Guadalq.
g. por la reputacion de los Aut. g. han tratado
Estos remedios no pude dexarme a su practica;
mirare opio con horror el uso interno de otros
remedios f. una enferm. de si dolorosissima, cruel,
y q. llega a destruir hasta la misma raza.
dolor huetor, q. g. tenemos obrados ejemplos,
como se pueden ver en M. Louis y Ledran.

La cincuta dada en Extracto y a
mucho costa decir f. lo regular no causa es-
magos mortales, pero tambien lo q. g. ordina-
dian q. sus efectos q. son muy potentes, o ningui-
nos, venalidad. En Francia y Espana. los
ingleses y alemanes regodean q. q. sus
obras francesas han logrado mayor ventaja
que moribus q. confiar en su virtud; sin em-
bargo Vogel Cated. de Medicina en la celebre
Universidad de Gottinga, q. supuesto de distingui-
do merito en su prediccion. q. cognoscendos
et curandis morbis, tom. 2. 35. 778 se atreve a
decir q. no solo lo ha experimentaldo, q. vis-
to experimentar a otros infirmos. q. sim q.
alg. veces ha producido unos efectos fatales.
El testimonio q. en otros alemanes de las cir-
cuntas q. Vogel me hace creer q. ni tampoco
en aquella gracia seron la cincuta q. tanto q. q.
como algunos nos han querido persuadir.

Últimamente en vista de los conocimientos que tenemos
del cancer me parecio q. el tumor, objeto de la
discusion presente no era un escrito perfecto,
q. q. este es irreversible seg. todos los Practicos,
que lo creen la experienca: ni tampoco un
cancer confirmado verdadero, q. q. era tambien
el incurable q. los medicanos, sino un escrito
imperfecto con apariencias de cancer o sea un
tumor canceriforme, q. q. pueda señalar la
diferencia clara de tumor capaces de revolu-
cion, mas q. son irreversibles, mientras no
pongamos mas datos q. nos iluminen esta ma-
teria nena o dificultades, y q. q. tenemos mui
poco conocimiento.

MAD. 20 de Mayo de 1802.

J. José Bader



